



Uno de los dúos más famosos de la pequeña pantalla es el compuesto por Lucille Ball y Desi Arnaz, que hicieron de "I Love Lucy" uno de los programas de televisión más vistos de todos los tiempos.

Las aventuras de la pelirroja inocentona pero deslenguada que trata por todos los medios de alcanzar la fama muy a pesar de su esposo, un célebre músico de marcadísimo acento cubano, alcanzaron inmediatamente una popularidad que merece el apelativo de fenómeno histórico, siendo Desi Arnaz el primer Hispano

en hacer el Crossover en los Estados Unidos.

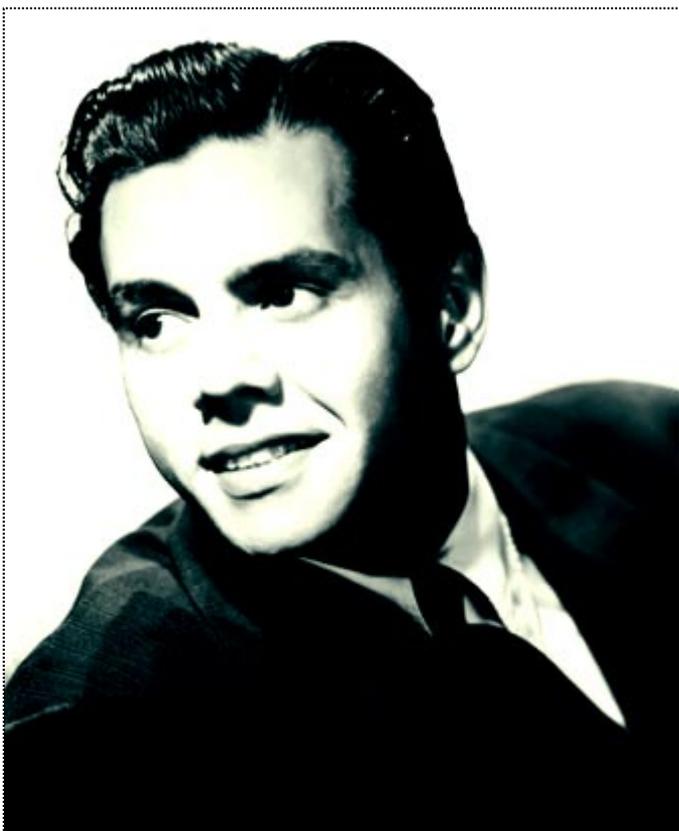
Desiderio Alberto Arnaz y de Archa III nació en Santiago de Cuba en 1917 en el seno de una familia acomodada.

Pocos saben que su padre era, de hecho, el alcalde de la ciudad de Santiago de Cuba y más tarde fue elegido Representante al Congreso de la República. Su madre, Dolores Acha y de Socias, era una de las mujeres más hermosas y más prominentes de América latina, y su padre, Alberto, era uno de los tres fundadores originales de Bacardi Rum Company.

La familia poseía tres ranchos, un hogar suntuoso y una mansión de las vacaciones en una isla privada en la bahía de Santiago, Cuba.

Pero la vida cómoda que Desi conocía desde pequeño se acabó de golpe en 1933, el entonces sargento Fulgencio Batista derrocó a la dictadura del General Gerardo Machado. Batista entonces roba y despoja a la familia de sus bienes

y encarcela a su padre por 6 meses. A su salida de prisión, la familia huye a Miami, entonces como hoy, refugio predilecto de la clase cubana acomodada.



Después de una vida de comodidades y de riqueza, la pobreza, los prejuicios y las dificultades que Arnaz descubrió en Miami fueron horripilantes, viéndose obligado, para sobrevivir y mantener a su madre, a trabajar vendiendo plátanos o limpiando



jaulas en una tienda que vendía pájaros, aunque ya llevaba el ritmo en la sangre, y tocaba congas y la guitarra donde lo dejaran.

Por su parte, su padre, después de pasarse seis meses en una prisión cubana, fue liberado, y salió para Miami a reunirse con su familia, sin un solo centavo.

A su llegada, la ex familia de alta clase se radicó en un almacén donde la mayor parte del tiempo se pasaba literalmente, según la autobiografía de Desi "matando ratas".

Pero a sus 16 años en 1937 tuvo la fortuna de ser contratado por el

legendario Xavier Cugat, un músico catalán que introdujo con gran éxito el ritmo de la rumba a los sobrios oídos norteamericanos. La única estipulación en el contrato era que Desi tenía que graduarse de la secundaria. A los 16 años de edad, Desi se unió a la banda de Cugat, con la que permaneció por un año en giras y presentaciones, con un sueldo de 25 dólares semanales.

Al cabo del año, tras aprender el negocio y perfeccionar su presentación, llegó a un acuerdo con Cugat para lanzar su propia banda, llamada Desi Arnaz y su Xavier Cugat Orquesta.

Dirigiendo esa orquesta, que mezclaba música cubana con sonidos de 'big band' y su melodramática voz, Desi originó la "congamanía" en los mejores sitios de Miami. Tanto así que lo llamaban "The Conga King". De Miami brincó a Nueva York, donde en todas las salas de baile se veían filas de gente serpenteando por la pista y coreando el famoso "One-two-three-kick!".



Ese éxito le brindó en 1939 la oportunidad de actuar, aunque en un papel menor, en la obra teatral musical de Rodgers y Hart Too Many Girls. Tras un auspicioso

comienzo, los productores decidieron incrementar su papel, creando para él, el de Miguelito, con el que, al final del primer acto, Arnaz lideraba a todos los actores de



la obra con una conga que arrebatava a las audiencias.

El éxito de la obra hizo que los estudios de RKO la llevaran a la pantalla grande y para Desi, su primer día en el estudio fue inolvidable, sobre todo cuando le presentaron a la actriz principal, quien acababa de llegar de otra filmación, aún maquillada de rubia, mal vestida y con un ojo morado.

Esa actriz de 29 años se llamaba Lucille Ball, y Arnaz siempre contó que para él, se trató de amor a primera vista. Después de un breve romance, la pareja se fugó para casarse durante la gira promocional de la película, y aunque la cinta no tuvo éxito alguno, le ganó a Desi un contrato con el estudio por 2 años, en los que acompañó a Gloria Swanson en *Father Takes A Wife* y desempeñando además el papel principal en la comedia *Four Jacks and A Jill*.

Emergiendo como un símbolo sexual latino, actuó en películas de guerra como *The Navy Comes Through*, con Jackie Cooper, y en *Bataan*, con la que ganó un Photoplay Award.



De paso, recordando quizás su niñez, se compró un rancho en el pueblo de Chatsworth, en el valle de San Fernando, al que llamó **Desilu**.

Arduo defensor de la libertad y de los derechos humanos que había encontrado en su nuevo país, durante la Segunda Guerra Mundial se alistó en la fuerza aérea, sirviendo dos años, para luego participar en la Caravana de Hollywood,

recaudando fondos para The Army and Navy Relief.



Desgraciadamente, debido a sus conflictivas carreras, Desi y Lucy se mantuvieron separados por largo tiempo, y Arnaz, cuya tendencia era vivir la personalidad del **“Playboy Latino”**, participó en varias conocidas infidelidades con otras actrices, entre ellas, la bellísima Betty Grable.

En 1944, Lucille Ball le presentó el divorcio; pero la pareja se reconcilió, y tras su alta del servicio en 1945, comenzaron a buscar proyectos en los que trabajaran juntos.

Entre 1946 y 1949, Desi se concentró en la música, grabando varios cortes contagiosos para la RCA Victor, entre ellos Babalú y El

Cumbanchero, con los que logró su meta de combinar el ritmo de Machito con la melodía de André Kostelanetz.

Después de grabar su última sesión para Victor en 1949, volvió a dirigir su atención a Hollywood, poniendo su carrera musical en segundo plano permanente, aunque una de sus anécdotas favoritas era recordar cuando se presentaba en Nueva York con su orquesta en el club La Conga, donde compartió la tarima con Jorge Negrete y el compositor cubano Eliseo Grenet (autor de Mama Inés).

A Arnaz siempre le gustó ser él mismo, un carismático director de orquesta, y tras lanzar una nueva banda, protagonizó el musical Cuban Pete, sirvió como director musical para el programa de radio de Bob Hope y fue un éxito total en el espacio del periodista y animador Ed Sullivan Toast of the Town.



Además, continuamente se presentaba en importantes clubes como el Ciro's de Los Angeles, el Palace de San Francisco y el Copacabana de Nueva York, aparte de aparecer en la cinta de Columbia Pictures Holiday In Havana.



En ese tiempo, Lucille Ball actuaba en un popular programa de radio, My Favorite Husband, y para poder salvar el matrimonio, le presentó la idea a CBS para que convirtieran la serie radial en un programa de televisión, con la condición de que Desi hiciera el papel de su esposo.

CBS vetó la idea porque pensaba que la serie no triunfaría, ya que Desi era hispano, además de tener un fuerte acento muy cubano.

Para demostrarle lo contrario, la pareja forma gira, Lucille Ball negoció un contrato inconcebible en esos tiempos, especialmente para una mujer: sus condiciones

fueron que Desi, su esposo real, actuara como su marido en el programa, y que Desilu Productions tuviera el control creativo de la serie.

Cuatro años más tarde, los ingresos del programa ya se contaban en los millones de dólares.

El programa debutó en 1951, poco después del nacimiento de su hija, Lucie Arnaz, y I Love Lucy, con Lucille Ball y Desi Arnaz como los Ricardo, se convirtió en un éxito inmediato, siendo Lucy la figura más conocida de la serie, y Desi el que rompió esquemas con sus innovadoras ideas, como la de grabar los programas con tres cámaras y en diferido en lugar de en vivo, como se había hecho hasta entonces.



De 1951 a 1957, Lucy y Desi tuvieron al fin su buscado proyecto compartido.

En 1952, I Love Lucy fue el primer programa de televisión que contó con una



audiencia de 10 millones, record que sobrepasó en 1953 con 44 millones, cuando Desi convenció al patrocinador de la serie, Phillip Morris, de que Lucy tuviese su hijo en uno de los episodios. Cuatro años más tarde, los ingresos del programa se contaban en cifras de seis ceros, y en las reposiciones posteriores, Ricky y Lucy Ricardo hicieron reír a millones de personas en todo el mundo.

En 1954, Desi y Lucy fueron contratados por MGM para que protagonizaran *The Long Long Trailer*, una

exitosa comedia que siguieron con *Forever, Darling* en 1956.

Para entonces, Desilu Productions se había convertido en una de las grandes productoras de la época, originando programas como *The Loretta Young Show*, *Our Miss Brooks* y *The Red Skelton Show*



Para 1957, cuando Desilu Productions adquirió RKO Pictures, la auto impuesta presión de celebridad, empresario, marido, productor y director era mucho para Arnaz; y a fines de 1959, la pareja decidió terminar su contrato con CBS y separarse.

El último show salió al aire en abril de 1960, y Lucy y Desi se divorciaron en mayo. Lucy le compró a Desi su parte de Desilu Productions por un elevado precio.

"Algunas secuencias de la serie se han convertido en imágenes clásicas de la historia de la televisión"

En uno de los episodios más memorables, Lucy trabaja en una fábrica de



chocolates, y al ver que no puede seguir el ritmo de la cinta transportadora, empieza a meterse chocolates en la boca uno detrás de otro. Esta secuencia se ha convertido en una de las imágenes clásicas de la historia de la televisión. Otra de las grandes ideas de Desi fue la de convencer al patrocinador de la serie, Phillip Morris, de que Lucy tuviese su hijo en uno de los episodios. Aquel episodio tuvo nada menos que 44 millones de espectadores y captó los titulares de la prensa de todo el país. No obstante la imagen de felicidad que ofrecían en pantalla, en la vida real el matrimonio iba de mal en peor.

"Desi Arnaz alcanzó la cúspide de la fama como músico y actor en una época en que los artistas hispanos todavía eran

poco reconocidos en EE.UU"

El piloto de *The Untouchables*, filmado en 1959, causó una gran controversia entre los italianos por el uso de apellidos de esa comunidad en el programa, y la familia de Al Capone demandó a su productor, Desi Arnaz, por un millón de dólares, porque según los documentos, Desi estaba usando el nombre y la figura de Capone para ganar dinero. Esta demanda molestó grandemente a Arnaz, ya que en su niñez, él y el hijo de Capone habían estudiado juntos en Miami y seguían siendo amigos.

Desi Arnaz fue el primer hispano en lograr no sólo una estrella, sino dos, en el Paseo de las Estrellas de Hollywood. La primera fue por su contribución a la cinematografía (en el 6327 de la calle Hollywood Boulevard) y la segunda por sus aportes a la televisión (en el 6220 del mismo lugar.)

Fuera del espectáculo, Arnaz sirvió, bajo el mandato de Richard M. Nixon, como Embajador de los Estados Unidos en América Latina, y contribuyó generosamente a organizaciones sin fines de lucro, entre ellas la



Universidad de California en San Diego, que mantiene en su biblioteca la historia completa de Desiderio Alberto Arnaz y de Archa III.

Desi Arnaz alcanzó la cúspide de la fama como músico y actor en una época en



que los artistas hispanos eran poco reconocidos en EE.UU.

En 1995, Himilce Novas, la novelista, dramaturga, poeta, historiadora y profesora de literatura americana en la Universidad de California, Santa Bárbara, publicó un libro titulado *The Hispanic 100: A Ranking of the Latino Men and Women Who Have Most Influenced American Thought and Culture* (Los 100 hispanos:

Clasificación de los latinos y latinas que más han influenciado el pensamiento y la cultura americana), y entre todos esos, Desi Arnaz ocupó el séptimo puesto, solamente detrás de César Chávez, el congresista Henry Barbosa González, el ingeniero físico nuclear Luis Walter Alvarez, el

fray Junípero Serra, el filósofo y poeta George Santayana y el celista Pablo Casals, aunque el más sentido homenaje a su memoria fue realizado por su propio hijo al personificarlo en el filme *The Mambo Kings* (1992), cinta basada en la novela homónima de Oscar Hijuelos.

Fumador incesante, Arnaz murió de cáncer pulmonar el 2 de diciembre de 1986, a los 69 años de edad, en Del Mar y en los brazos de su hija Lucie. Fue incinerado y sus cenizas dispersadas.

Un mes antes de morir de un cáncer de pulmón, en noviembre de 1986, Desi habló por última vez con Lucy, quien a su vez fallecería en 1989 de complicaciones tras una operación de corazón. Desi Arnaz, que como músico y actor alcanzó la cúspide de la fama en una época en que los artistas hispanos todavía eran poco reconocidos en EE.UU., inspiraría a posteriores generaciones de artistas latinos.

